

Clean; y como tampoco queremos guerra con Francia, aun cuando el gobierno capitalista de Clemenceau no ha sido aún sustituido por el Gobierno obrero de Merrheim; y del mismo modo que hemos firmado la paz con el gobierno imperialista de Alemania, encabezado por el emperador Guillermo—, con el cual usted, señor Presidente, tiene más afinidad que nosotros, el gobierno de los obreros y campesinos; nosotros, en fin, proponemos a la consideración de usted y de sus aliados las preguntas siguientes, requiriendo contestaciones exactas y conducentes:

¿Tienen intención los gobiernos de América, Francia e Inglaterra de dejar de exigir la sangre del pueblo ruso y las vidas de los ciudadanos rusos, si el pueblo ruso acuerda pagarles el rescate, a la manera que una persona asaltada inesperadamente se rescata de aquel que la ha asaltado?

¿En este caso, qué contribución exigen del pueblo ruso los gobiernos de América, Francia e Inglaterra? ¿concesiones? ¿la entrega en ciertas condiciones de los ferrocarriles, de minas de oro, etc., o territorios? ¿alguna parte de la Siberia o del Cáucaso o de la costa de Murmaniá?

Esperamos también su contestación, señor Presidente, sobre si la alianza entre su gobierno y los gobiernos de las demás potencias de la Entente tiene el carácter de una asociación semejante a una sociedad por acciones para percibir dividendos en Rusia, o si su gobierno y los gobiernos de la Entente nos presentarán sus exigencias por separado, y cuáles, precisamente.

Nos interesa, en particular, conocer las exigencias de sus aliados los franceses, en la cuestión de los miles de millones de rublos que los banqueros parisienses han prestado a los opresores de Rusia, enemigos de este pueblo, al criminal gobierno del Zar; no dejando de considerar que usted, señor Presidente, sabe sin duda, como también sus aliados franceses, que el pueblo ruso, agotado por la guerra y no habiendo tenido todavía tiempo para aprovechar de los beneficios del régimen popular de los Concejos, y levantar su economía nacional, no podrá pagar a los banqueros franceses toda su contribución por los miles de